

# MISCELANEA

## UNAS REFERENCIAS AL CONDE EN UN MANUSCRITO DEL SIGLO XVIII

En la Biblioteca de Urrejate, entre libros y papeles que guarda el amigo F. V. L.; existe un curioso manuscrito que contiene las memorias de un algoibarrés que jugó un importante papel en el servicio de las armas, en la política y en la construcción.

Dicho manuscrito es digno de leerse con atención. Comienza dando a conocer la finalidad que el autor busca al escribirlo: «Deseando yo Dn. José Antonio de Lizaranzu q. mis herederos y Descendientes tengan las noticias posibles así genealogicas de su Casa como otras voy anotándolas en este libro empezando oy día nueve de Marzo de milsetecientos y noventa».

Hombre de su tiempo y muy del País, empieza por exponer «la razón de las armas de este apellido», sigue con multitud de árboles genealógicos, todo muy documentado y con numerosas referencias a hechos de sus antepasados, y al llegar a su generación, comienza a dar noticias sobre sí mismo; de su nacimiento, en Elorrio, donde fue bautizado el 13 del XII de 1728, preparación y estudios, casas donde vivió, etc. Toca incidentalmente temas de gran interés, como el terremoto del primero de noviembre de 1728, que le alcanzó en El Escorial, al servicio de Fernando VI y Dña. Bárbara de Braganza, su vida militar en Madrid, su intervención en la Machinada tratando de sosegar a los amotinados, la guerra con los convencionales, las construcciones que lleva a cabo, explotación de ferrerías, etc., etc.

Del manuscrito, que puede ser objeto de un interesante estudio, voy a entresacar aquí solamente las dos referencias que hace de Peñaflo-  
rida.

La primera mención es como sigue: «El año de 1760 pasé à Madrid con la ocasión de las funciones reales por la Coronación de Carlos III y al mismo tpo. asuavizar ami suegro Dn. Mtn. de Loynaz, qe. logré por medio de D. Martin de Arizaga (1) y el Conde de Peñaflo-  
rida Ami-»

---

(1) ¿Areyzaga?

gos míos y que estaban de Diputados en Corte por esta M. N. Y M. L. Prova. de Guipuzcoa».

Muy bien debió llevarse esta negociación diplomática por cuanto que el irritado suegro cambió por completo de actitud ante su «suavizador» yerno a quien dio posada desde el 14 de junio hasta el 10 de agosto, no contentándose con repararle esta cordial acogida, sino regalándole además «por manos de Dn. Franco. de Loynaz, un espadín, Evillas pa. zapatos, charrateras y Corbatín, todo de oro, y un corte de Chupa de oro con flores de plata, y uno o dos botes de tabaco». Le señaló igualmente «en la Duanilla de Tolosa» cantidades de dinero, que fue cobrando desde el 1 de abril de 1760, hasta el de abril de 1764, en que falleció su esposa el día 3 (2).

La segunda cita a Peñafiorida, aparece en la sección que dedica a los «empleos honoríficos» desempeñados por el autobiografiado: «El año de 1781 Alcalde Juntero ala de Villafranca, y ami petición se incluyó en el poder al Ser. Conde de Peñafiorida Dn. Xavier Mria. de Munive mi Amigo, y de muchos por sus especiales prendas y talentos, y fuimos juntos, y tuvo principio en esta Junta el proyecto grande de la Sociedad Bascongada a proposición de dho. Ser. Conde (q. de Ds. goze) dela q. fué Director mientras vivió, y aesta Sociedad deven el ser las muchas Sociedades qe. posteriormente en España se han creado» (3).

A.V.I.

#### DON MANUEL DE LECUONA ECHAVEGUREN

Se ha celebrado en Oyarzun un homenaje, muy merecido, al que ha accedido con todo decoro a la Dirección de la Academia de la Lengua Vasca que, más como literato que como lingüista, sin que este sea exclusivo, le tenía entre sus más autorizados miembros.

Lecuona ha cultivado los estudios vascos en diversas vertientes: el arte, la historia y la literatura. Como experto en arte, es ya un tópico que se le debe el descubrimiento de dos Grecos y un Morales en tierra guipuzcoana; la historia, una monografía de Oyarzun, llena de atisbos intuitivos y de planteamientos correctos, que no se contradicen sino que

(2) El polifacético don José Ant.º debió de ser además, gran enamorado, pues casó en primeras nupcias con Dña. María Presentación de Loynaz, a la que contando con su consentimiento y acompañada de su Dueña, que era de Pau, siendo ayudado en esta empresa por «mozos de satisfacción», sacó de casa de su tío, don Iñigo Rafael de Echeverría, en Villafranca, depositándola en el Convento de Monjas Agustinas de Placencia. Este fue el motivo de que su suegro don Martín de Loynaz estuviera enojado con él.

(3) Escrita sin duda esta nota de memoria y muchos años después de lo que en ella se reseña, se fija esta fecha, equivocadamente, en 1781, cuando este importante acontecimiento, tuvo lugar el año 1763.

se complementan; la literatura, en fin, sus laureados poemas en lengua vernácula, sus ediciones de clásicos, como la del *Gero* y sus contribuciones sobre la métrica, que luego le llevaron de la mano a ser el mejor analizador de la literatura popular.

Ya está bien para colocar a un hombre en el podio de la fama.

F.A.

#### UN INTERESANTE TRABAJO

Para fin de año es muy probable que se publique una obra bajo el título «El castellano en Orio (Guipúzcoa). Estudio sobre lengua tradicional e importada». Se trata de la tesis doctoral presentada recientemente en la Universidad de Barcelona por la Srta. Ana María Echaide, profesora de lengua vasca y de lengua castellana en la Universidad de Navarra, y dirigida por don Luis Michelena.

El trabajo calificado con «Sobresaliente Cum Laude» llamó la atención del tribunal por su originalidad. En España no hay estudios sobre el tema, pues si bien se ha tratado con frecuencia la influencia de un idioma extranjero sobre una lengua vernácula, no se ha estudiado el contacto de lengua desde otro punto de vista: la influencia de la lengua vernácula en la adopción de un idioma nuevo y en este caso concreto, el modo de adaptación de los vascos al idioma oficial.

Orio, para la autora, representa un pueblo-tipo del país vasco. Sus características socio-lingüísticas son a grandes rasgos las de cualquier otra población de Guipúzcoa, lo cual da una validez más amplia a las conclusiones.

Después de la introducción donde se destaca la situación lingüística de Orio, el trabajo se divide — como es costumbre en las obras de tipo dialectológico — en tres partes fundamentales: fonética, morfosintaxis y lexicología. Contiene además un vocabulario con las variantes léxicas de Orio.

En suma, el mérito de la obra es su aportación a los estudios de contacto de lenguas desde el punto de vista indicado, al mismo tiempo que es una contribución a la dialectología hispánica, que no cuenta con trabajos en la zona de dominio vasco, y reviste un interés especial para todos los estudios de la lingüística vasca.

Pamplona, 20 de mayo de 1967

#### VASCONIA

El último número de *Arbor*, la prestigiosa revista general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, reproduce un interesante estudio de don Amando Melón y Ruiz de Gordejuela titulado «*Provincia-*

nismo y regionalismo españoles. El ilustre profesor de Geografía, estudia en él el proyecto regional propuesto por el Gabinete Técnico del Consejo Económico Sindical Nacional. Un proyecto de división regional de España a base de agrupaciones de provincias.

El lector sabe que a este propósito, la España peninsular se divide en once regiones. Guipúzcoa y Vizcaya junto con Oviedo y Santander, formarían la región Alto Ebro. La región Nordeste sería formada por Gerona, Barcelona y Tarragona; es decir, Lérida desmembrada de Cataluña. Las únicas regiones que salen intactas son Galicia y Extremadura, pero aquélla con nombre distinto; se llamaría Noroeste.

A la legua se ve que don Amando Melón es contrario al proyecto. Sostiene al final de su apasionante trabajo que «es conveniente tener en cuenta que la geografía es ciencia humanística a la que repugna toda intransigente postura», y aduce «entre otros», como cosa de excepcionalidad, el de Cataluña.

No puedo, sin embargo, dejar de manifestar mi desilusión cuando al término de la lectura de su estudio, no veo que asoma el nombre de Vasconia, «la abuela Vasconia», que diría don Claudio Sánchez Albornoz. En honor a la verdad debo añadir que, de pasada, como al desgaire, cuando estudia la división proyectada por el rey José Bonaparte, don Amando Melón escribe así: «El historicismo no pesa para nada en la realista división josefina. Para nada tiene en cuenta unidades políticas de gran arraigo tradicional, como Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra».

Son intencionadas palabras que así como yo, muchos otros agradecerán porque contienen implícitamente el reconocimiento de unas razones sentimentales antepuestas a las sedicentes razones económicas que ahora algunos quieren esgrimir contra supuestos anacronismos geográficos; pero no parece también sino que el nombre de Vasconia es tabú, está proscrito.

Lo digo así con verdadera pena. Días pasados el periódico vespertino de San Sebastián *Unidad* del sábado, 10 de junio de 1967, publicaba la versión taquigráfica de un largo debate acerca del tema regional mantenido en nuestra ciudad entre diversas personalidades. No faltaban en aquella amistosa discusión afirmaciones valentísimas, pero yo diría que, en general, faltaba el valor de pronunciar el nombre venerado, el nombre de Vasconia que daba y da al problema debatido su verdadera y exacta dimensión.

No ignoro que a nadie, a ningún lector inteligente escapan las dificultades existentes para llevar más a fondo el examen de este tema. Sin embargo, parece que el asunto atrae. Tengo encima de mi mesa un libro

reciente, *El federalismo español*, cuyo autor, Gumersindo Trujillo, es canario de nacimiento, natural de la isla de Gomera. También tengo delante la obra de Maurici Serrahima titulada *Realidad de Cataluña*, sentida respuesta al no menos noble libro de Julián Marías, *Consideración de Cataluña*. Hay en este libro del gran castellano que es Julián Marías, como en el de su comentarista Serrahima, afirmaciones tajantes, expresadas con los ojos bien abiertos ante la realidad viva que es Cataluña.

Son afirmaciones que tendrían aquí fáciles equivalencias expresivas, pero que, sin embargo, nadie se atreve, o nadie tiene tiempo de formular serenamente. Porque puede que también se trate de esta segunda realidad.

Pero, ¿por qué ese miedo en nuestros hombres a hablar de Vasconia a referirse a Vasconia, a la abuela Vasconia?

Desearía suplir a mi modo ese silencio con una invitación solemne a nuestros hombres más representativos, recordándoles palabras bien poco sospechosas escritas por un gran profesor de historia, don Claudio Sánchez Albornoz, cuyo puro amor a España está hoy acendrado por largos años de nostálgico exilio. Quiero referirme aquí tal vez a su mejor libro: *España. Un enigma histórico*, en donde canta a Vasconia con estas emocionantes palabras: «La abuela Vasconia que todos comprendemos y amamos con filial devoción, a la que es prudente dejar vivir a su agrado dentro de la patria común española —también su hija Castilla gustó en tiempos de vivir libremente—. La abuela que guarda todavía recuerdos de nuestro más remoto ayer, de un ayer muchas veces milenario, cuyas raíces se hunden en la primigenia tierra de España».

¿Por qué pues, ese miedo a referirse a Vasconia, a llamarla por su nombre?

J. A.

#### APELLIDOS PSEUDO-VASCOS

Topo en el último y doble número de este BOLETIN, página 496, con una lista de apellidos vascos de fallecidos durante la Guerra Civil y enterrados en el cementerio de Aravaca (Madrid). Entre ellos figura dos veces el de GUARDIOLA que es catalán como lo son Sardañola y Muntañola, Anglesola y Olérdola, y sobre todo para mí, el Nubiola que fue profesor mío en la Universidad de Barcelona en la cátedra que luego ha regentado con la concidencia y entusiasmo que sabe poner en estos menesteres mi gran amigo el Dr. Manuel Usandizaga.

Luis Michelena en sus APELLIDOS VASCOS, número 279, recoge GUÍNAZU con interrogación, por lo que naturalmente no le es achaca-

bie, cuando hizo bien en dudar de su vasquismo, ya que procede del francés GUIGNESEAU como se ve en Dauzat y en un pedigree que he leído en Mendoza donde han anidado muchos. Designa al que tiene el tic de *guiñar*. Así Etrabon y Schiller son nombres que designan a los *bizcos*, que no tienen más relación con Vizcaya que la bromista que le daba Quevedo.

ONGANIA es el apellido del presidente actual de los argentinos. Según Imaz en su libro *Los que mandan* es de origen vasco, pero con error, pues es una aldea de Lombardía, según consultó el Profesor Guaresti en el Diccionario Enciclopédico Italiano, y hemos conocido italianos de ese apellido en Lomas de Zamora.

J. G.

#### EL CENTENARIO DE DON PABLO DE GOROSABEL

La villa de Tolosa se prepara a honrar la memoria de su hijo preclaro, el historiador don Pablo de Gorosábel en el centenario de su fallecimiento, acaecido en San Sebastián el 23 de enero de 1868. Había nacido el año 1803.

Esta clase de acontecimientos es preciso perfilarlos con mucha anticipación. Tengo noticias de la muy probable creación de una editorial, seguidora en cierto modo de la editorial que fue filial de la Sociedad de los Amigos del País y que fue dirigida por el inolvidable don Mariano Ciriquiain-Gaiztarro.

Esta nueva editorial proyecta nada menos que la reedición de las *Noticias memorables de Guipúzcoa* y también, del ya muy raro y precioso *Diccionario Histórico-Geográfico-Descriptivo de los pueblos, valles, partidos, alcaldías y uniones de Guipúzcoa, con un apéndice de las cartas pueblas y otros documentos importantes*.

La figura de don Pablo de Gorosábel, autor de una labor ingente de investigación personal y acarreo de datos que, hoy mismo, por modo primordial, necesitamos consultar a cada momento, es bien digna de un homenaje por parte de Guipúzcoa.

Sería imperdonable dejar de citar, a la par de las dos colosales obras arriba citadas, su *Memoria sobre las guerras y tratados de Guipúzcoa con Inglaterra en los siglos XIV y XV*. Pero antes había también publicado otros importantes trabajos, tales como la *Redacción del Código civil de España*, obra que mereció ser citada con encomio nada menos que por don Francisco Silvela en ocasión solemne, y también el *Examen del Derecho civil español* que, así como la obra anterior, obtuvo en su tiempo gran estimación.

Tampoco es cosa de olvidar el *Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas notables de Tolosa*, obra reeditada hace catorce años bajo los auspicios de don Pedro Aristegui, en su imprenta de Cizúrquil. Por cierto que el generoso Aristegui murió el mismo día en que terminó de imprimir el libro de su admirado Gorosábel.

Pero al fin y al cabo, todo esto son fichas; la mayoría de estos datos cualquiera puede fácilmente consultarlos en el López-Alén. Sin embargo, añadamos que Gorosábel fue presidente de la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa.

¿Cómo era el hombre Gorosábel? Sería muy curioso consultar las actas del Ayuntamiento de Tolosa durante la época en que Gorosábel ejerció en esta histórica villa el cargo de alcalde. Porque ahora que tenemos perspectiva, veríamos cuán lejos miraba el gran historiador, qué adelantado era su concepto –bien abierto– de la administración de los pueblos.

A un hombre autor de la ingente obra realizada por Gorosábel le caben adentro muchos hombres y es difícil juzgarlo sólo por un trazo, como parece que algunos pretenden, aludiendo –¡en 1967!– a su supuesto o real liberalismo. Es triste tener que hablar así de Gorosábel, pero no estaría de más recordar que a un ilustre historiador guipuzcoano residente en Roma, el P. Antonio de Egaña, S. J., proponía yo el pasado verano –y él aceptó complacidísimo la sugerencia– el estudio de la personalidad de Gorosábel a través de una lectura minuciosa de sus libros.

Cuando don Pablo de Gorosábel escribe que la altura de Azpeitia sobre el nivel del mar «tomada en la casa posada de Roque», es de 290 pies, confiesa su gran amistad con mi bisabuelo don Roque de Arteche, capitán carlista por cierto. ¡Cuántas y cuántas cosas no descubre en la persona de Gorosábel esta su amistad con el que fuera capitán carlista!

Cuando Gorosábel nos dice con aire solemne, que: «La población de la tierra de Aizarna es muy antigua, y su principio ignorado», no hace sino descubrirnos que es un poeta de la historia, porque es bien difícil sugerir mejor lo lejano en el tiempo con menos y más eficaces palabras.

¡Cuántos descubrimientos semejantes no se hacen a la lectura de don Pablo de Gorosábel! Sus libros son una verdadera mina. ¡Cómo podríamos los guipuzcoanos ser desagradecidos con él!

J. A.

NICOLAS MARIA DE GAMBOA,  
AUTOR DE «EUSCAL OROIPENAC».

Nicolás María de Gamboa no es solamente autor de una carta en euskera a Bonaparte. Son dos las que se conservan en el Archivo de la Diputación de Guipúzcoa, dirigidas al príncipe. La primera, del año 1859, escrita desde Cárdenas (de Cuba) se publicó en este Boletín (XVI, 1960, pp. 235-236). La otra carta no lleva fecha y figura al comienzo de su trabajo «*Eusal Oroipenac*». Parte de este ensayo se refiere a los agotes y está escrito con suma amenidad, en un vascuence natural y correcto. Ofrece, además, algunas noticias de su vida.

Este breve escrito (que Dios mediante lo publicaremos en breve) comprende ocho pequeños capítulos y constituye, a pesar de su poca extensión una de las piezas literarias y documentales navarras en euskera anteriores a nuestro siglo XX que ofrecen notable interés por el tema y desde luego a su autor le coloca en un lugar destacado entre los escritores euskéricos navarros del siglo XIX.

H. V. B.

ECHECALTE, arlote y «bersolari»

No es equitativo reservar la comparecencia en el Walhalla o sistema estelar de nuestros hombres a los encumbrados. También los abatidos pueden tener personalidad y alcanzar los honores de una semblanza. Las alpagatas tienen también sus usuarios como los tienen los coturnos. Tal es el caso de Echealte, cuyo universalmente desconocido nombre trataré de revelar con el auxilio de una documentación de primera mano. Ese fue también el caso de Joaquín de Iturbe, bandolero de una pieza y corresponsal nada menos que del Diputado General de Guipúzcoa, a quien tuvimos también que pasarle por aquí.

Todos le conocían por Echealte, aunque la vedad es que tenía a su disposición un nombre y unos apellidos pasados en regla por la pila del bautismo. Le ocurrió sobre poco más o menos, lo que, según me contó mi maestro don Serapio Múgica a un vecino suyo de Ormaiztegui a quien todos llamaban *Chepecha*, sin que a nadie se le ocurriera investigar sobre sus onomásticos legales y a quien llegó una carta bajo un sobrecristo que el cartero no podía reconocer como atribuido a ningún vecino de aquél pueblo. Investigó entre los demás vecinos con resultado negativo y apeló a los libros sacramentales donde pudo poner en claro que el nombre y apellido del sobreescrito correspondía a *Chepecha*. Hecho el descubrimiento, corrió por el pueblo, como reguero de pólvora, que a *Chepecha* le habían puesto por mote Echeverría. Algo de



eso hubiera pasado a Echecalte, con gran descrédito de la historia, si no se hubiera encontrado el documento que figura en el apéndice.

Por lo demás fue Echecalte un hombre con biografía. De él trataron Gil Baré (Gabriel Lafitte), Calei-Cale (Eugenio Gabilondo) y quizá también algunos otros. Añádase a eso que José Luis Ituarte, compañero mío de Colegio que vive y escribe en la corte, tomó para sí ese seudónimo, haciéndole preceder el nombre de Adán, para suscribir sus amenas faccias.

De Echecalte se cuenta y no se acaba. Se dice que el mote le vino de haber incendiado su propia casa sin tener para nada en cuenta, o quizá por eso mismo, que al incendiar su piso, incendiaba también el de su hermana, que era el de arriba. La casa estaba en Hernani de donde era natural, si bien sus querencia obstinada era San Sebastián.

Se sabe también que era tuerto y que calzaba sus piernas con medias de distintos colores y que ese «bicolorismo» estribaba en que, habiendo sido mordido cuando trataba de robar manzanas en huerto ajeno, pensaba que el distinto color de las medias haría presumir al mastín que se las había con dos hombres, y que no se decidiría al ataque.

Interesa recoger en estas páginas la relevante circunstancia de que Echecalte fuera «bersolari», aunque a su modo. Porque, según dicen, estiraba sus versos no según los fueros de la métrica, sino de los de su propia conveniencia. Quizá sean una muestra de ello estos dos versos que le atribuye Caley-Cale, para dar a entender que libaba aguardiente para dar vigor a su pierna:

«Indarra emateko  
Echecalteren ankari»

Y para dar remate a esta semblanza «heroica», voy a pedir la colaboración del Gobernador de la Provincia para que ilustre la biografía de nuestro preclaro personaje, dándole un nombre que no tenía o tal vez, dándole un mote que suplantase a la denominación con que era universalmente conocido. Porque ¿cuál era su verdadero apellido: Iradi o Echecalte?

F. A.

«Hay un sello en seco que dice: Gobierno de Provincia. Guipuzcoa. En el centro un escudo del Reino, sin corona». = El Sor. Alcalde me dice con fecha de ayer la siguiente: = He puesto en la Cárcel y á disposición de V.S. á José Joaquín Ydadi (a) Echecalte natural de Hernani. Este individuo so pretesto de que está demente, vive de la vagancia sin

trabajar, escandalizando y promoviendo cuestiones en todas partes; sirviendo de pretexto á los que concurren á tabernas y sidrerías para alterar el órden y luego se salen por la tangente *Cosas de Echealte*. Continuamente se le está arrestando en el cuarto de correccion y después le acompaña un celador y lo despide en el camino de Hernani; pero al día siguiente vuelve a ésta.=Según he observado á este sugeto, no está demente y si que se vale de tal pretexto para no trabajar y vivir hecho un vago y ademas diferentes personas me han asegurado que es un danzante que con su aparente locura todos le dan de comer y beber y así se pasa la vida.=Si este sugeto está demente, convendria tenerlo recogido en la Cárcel hasta que pueda ser conducido á una casa de dementes. Si no lo está, podría conducirsele á su pueblo con oficio para el el Alcalde á fin de que no le permitan volver puesto que su permanencia en ésta es perjudicial.=No obstante V.S. se dignará acordar como siempre lo que considere justo.=Lo que traslado a V.S. poniendo á su disposicion al «Echealte» y suplicándole se sirva hacerlo trasportar a Hernani, pueblo de su naturaleza, encargando á aquel Alcalde que adopte las medidas necesarias para que sea vigilado constantemente el sugeto que motiva esta comunicacion y evite su vuelta a esta Ciudad, en donde ha sido causa continua de escándalos y de reyertas, que me he visto obligado á reprimir y castigar.»=Y en su vista he acordado remitir á disposicion de V. el espresado José Joaquín Idadi, para que bajo su responsabilidad cuide de que no vuelva á esta Ciudad, á cuyo efecto deberá V. adoptar las medidas convenientes.=Dios guarde á V. muchos años. San Sebastian 4 de Febrero de 1874.=G. Y.=Juan Valcasa.=Señor Alcalde de Hernani.»

#### EL SANTO CRISTO DE LEZO Y EL SEÑOR DE MATOSINHOS

Para constancia en esta tan leída Miscelánea, es preciso notar que en el *Diario de Noticias*, el importante periódico de Lisboa y en su lugar de honor, apareció el viernes - *sexta-feira* - 7 del pasado mes de abril, un artículo firmado por don Fernando de Castro Pires de Lima, ilustre director del Museo de Etnografía e Historia de Oporto, titulado *O Santo Cristo de Lezo e o Senhor de Matosinhos*.

El doctor Pires de Lima, a lo largo de su estudio, establece muchas semejanzas entre las tradicionales leyendas alusivas a las circunstancias de las apariciones de las imágenes de los dos Cristos crucificados, el de Lezo y el de Matosinhos, la pintoresca villa satélite de la ciudad de Oporto y hasta con los milagros atribuidos por la devoción a los dos

legendarios Cristos aparecidos en la costa peninsular del Atlántico, aunque a gran distancia geográfica el uno del otro.

J. A.

LOS «ERREGUZKO KANTATXOAK» A SAN FRANCISCO JAVIER, DE DAMASO DE ECHEVERRIA

Se conservan estos cantos en un cuadernillo manuscrito (10'5 x 7,5 cm.) del Fondo Bonaparte del Archivo de la Diputación de Guipúzcoa, sobre núm. 10. En el Índice que publicó Garmendia (RIEV, XXIV, 1933, p. 144) figuran con este epígrafe: «Versos. 1 A<sup>a</sup> San Ignaciari Isic., por Javierril Erreguzco cantachoac. 8 estrofas». En la primera hoja dice: «De Damaso de Echeverria / Elizondo», y al final, con tinta morada (no sé si de mano de Bonaparte): «Elizondo / en 18 otc 1857».

Ó Saindu miragarria, Apostolu famatua, Iguzu Javier escua, Artzeco zure vicia.

[1] Nafarroaco hume noblea, Catedratico Parisen, Ignacio duzu seguitzen, Zeruac manic bidea, Munduco fama gucia, Daucazu despreciatua. Iguzu U<sup>a</sup>.

[2] Embajadorea bezala, Zoaz Erromatic Indiarra, Yende soill itsuetara, Quencerra errorren itzala, Cristoren legue berria, Sartzen duzu ta Saindua. Iguzu U<sup>a</sup>.

[3] Legoac oguei ta amar milla, Zara ibilli predicatzen, milla yende batayatzzen, Gigante guziz abilla, Izcunza arrotz gucia, Zureagoz da minzatu. Iguzu U<sup>a</sup>.

[4] Duzu iguzquia guelditu, Sua Cerutic ecarri, Zara batean agueri, Zu bi lecutetan causitu, Elementuen furia, Zuri zagon sugetua. Iguzu U<sup>a</sup>.

[5] Milla egun dire Profeciac, Probatuac casuequin, Iru oguei zorzirequin, Illac bizturic viciac, Orañic ere andia, Da zure itzaren fruitua. Iguzu U<sup>a</sup>.

[6] Dirua duzu berratzzen, Ondasuna oguiia errenta, Yende gucia contenta, Da zutaz beti gelditzen, Hume izateco gracia, Duzu maten seguroa. Iguzu U<sup>a</sup>.

[7] Gorpuz difuntu zurea, Quisuac uguitu ez zuen, Zuregatic emanzen, Itsasoac ur dulcea, Zure indarrez da garbia, Aire pesteac galdua. Iguzu U<sup>a</sup>.

18] *Izanda urez novena, Cerorec inspiratua, Prodigioz aclamatua, Favorez honratuena, Deseatzen den gucia, Logratzen da berratua. Iguzu U<sup>a</sup>.*

H. V.B.

DE ROQUIAGUE A SAN JUAN DE LUZ. CARTA  
EN EUSKERA DE RAYMOND GUIMON  
A BONAPARTE (1856)

Roquiague le 9 aout 1856

yauna

idchousiric çoure handitarçun aphaltia goure usçara çahar  
chipi hounen idchasteco hartçen duçula phena duda gabe duçu uscaldun  
çoinbait phenatan idchosiric lengouagiren faltan hartçen duçula çoure  
phena; behar ordietan haiez pietate udchiteco; çoure recontrin helçen  
direnez; çertaco yauna, çlarqui idchusten diçugu çuc çoure behar ordietan  
franceses çh..bucha ahal çintaquila çoure eguiteçouen arangaçeco;  
bena yauna çoure amorio tendria estiçugu uscal-dunec asqui  
aphreçiatuco çuc goure fabori hartçen tuçun phenentaco;  
yauna othoi pharcaturen deitaçu çoure handitarçun  
aphaltiari ausatçen niçalacos ene ingorantian isquiribatçera;  
çertaco yauna aisa dit eçagutçen eniçala capable çouri  
çoure beguien çaba erasteco; yauna heben minçatuco nuçu  
ene opunionez igaran hamaçorçi ourthetan igaran dudan  
çoumbait phenas; ene reçerchetan gaias eta egunas; mil huit  
trente huitin eguineraci çamaris ariçeco arasegabatec engranages  
bena noula indar sobera behar beïçin erendu emaiteco  
abondonatu niçun lana bena ez ezpirituz çertaco han berin  
eçagutu niçun fatigu handiren chipiçeco moienbat bena ez  
diligenta; diligenta haren hadçaman nahis gaias eta egunais  
ene espiritia trabalaten niçun hanis guisas edireiten bena ez onsa  
ene sendimentin aisala; hantic bederaçu ourteren burugos  
beste mecanquer so eguites eta espiritien trabalateez  
eçagutu niçun mobimentubaten yuntaçeco maneria berribatez  
çointan espeita ihoun ere houra agueri ez ihour  
minçatçen harez methoda beri harez çamaribatec egunco  
methodetan eçin continiateen din indara guiçon baten  
escupin aisa duçu eçartia eta diligenta handitan hala bada  
beharra hala noula houreco armamentiën ala lur  
idoreco çointan laborari oroc hanis behara beïquque  
goure lur flaquien hongari eguiteco goure  
yaurn enperadore huropaco Liliac luren arotage  
eta Pariseco espositioné universelin aguereraci

tin mecanique eta inventione hanis phrevious direnetan  
 eta arosage bten onsa eta aisa emaiteco hanis lechutan  
 agrablequi trabalo liteçu çointan arosagia hanis  
 gomendaturic beita estuçu goure cartieleco maphietan  
 phraticaturic çointan aurthen hanis balious beşçatin  
 bedasin hourec eguin maluren houreh beren phachaeran  
 teco udhais den cartiel ordoquitan  
 lieben eran...n beno ... nago ... beste opunion bat  
 eta hartan igaren ourthin hasi nun...cun trabalotin  
 eta colerac mithil bat hil eitaçun eta septemer  
 lehenchin eta beste çoinbait [afeera?] ere udehen  
 nichun importantic eta ene lana egoiten duçu  
 láur murriren artin bortabates eta leihoates  
 çerraturic [nabore?] acinaric gales eta ene  
 moianen chipiegui; bena orai badit [reflezione?]  
 beribat hartu...c daigun badaxin Paueco concour  
 regionaleco asquen eran houne sutaren idchoisteco  
 eta espaniere fortunatan hountan lehen eranin  
 eztat dudaric guiçonen escupin ecartis desir  
 dien deligentan eta aisatarçunin

ye lhonneur de vous saluer  
 Raymond Guimon oralé  
 Laboureur

Roquiague canton  
 de Mauleon departement  
 Base pirenee

M M Ls. Lucien, Prince, Napoleon Bonaparte. á Saint  
 Jean de Leux

[Matasellos]: Mauleon-Soule. 12. Aout. 56. / Bayonne. 13.  
 Aout. 56.

[Conserva el sello de franqueo]

\* \* \*

Esta carta se conserva en el Fondo Bonaparte de la Biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa (Conf. Garmendia: Manuscritos del Príncipe Luis Luciano Bonaparte en la Diputación de Guipúzcoa» en RIEV, XXIV, 1933, p. 145).

H. V.B.

## JUEGOS FLORALES UNIVERSITARIOS

Organizados por las alumnas de A.T.S. de la Universidad de Navarra. Se han celebrado en Pamplona, con el éxito que era de esperar, los Juegos Florales Universitarios organizados por las alumnas de 2.º curso de la Escuela de A.T.S. de la Universidad.

El Teatro Gayarre, adornado con sobriedad y detalle, acogió en su escenario a las damas de honor y a la Reina, Srta. Ana Cortés, alumna de la Escuela, que acompañada por el Martenedor, don Iñigo de Aranzadi, Miembro de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia, quien glosó en prosa poética la belleza de Navarra y de los rincones históricos de Pamplona.

En el palco reservado al Gobernador Civil, se encontraba la Madrina de honor, doña Cristina Fernández de Villavicencio, Condesa de Toreno.

Después de la lectura de poemas por los finalistas, y mientras el jurado deliberaba, la Agrupación Coral Universitaria - Primer premio en el Certamen de Coros Universitarios - ofreció un magnífico concierto de música religiosa y profana antigua española y de música vasca.

Conocido el fallo del jurado, correspondió la flor natural al poema «Tres segundos» original del Guillermo Alonso del Real. El 2.º premio para tema libre en lengua vasca, al poema «Ura ta lurra» de Alfonso Irigoyen. El 3.º, homenaje a Antonio Machado, fue para «Un buen recuerdo para un hombre bueno» del que es autor Ramón García Domínguez. El premio a la mejor composición sobre Navarra quedó desierto. Se concedieron dos accésits a los poemas «Gustando el sabor de Pirineo» de Ramón Baztán, y «Canto a Navarra» de Rafael Trénor. Cada una de las composiciones fue muy aplaudida.

El acto terminó con unas breves palabras de agradecimiento de la bella Reina de la Fiesta.

Pamplona, 16 de mayo de 1967.